

ESTRACTO que forma el mayor general de infanteria de las relaciones dadas por los cuerpos de su cargo acerca de los muertos, heridos, y acciones particulares que cada uno tuvo en la funcion de Puente Calderon el dia 17 de Enero de 1811.

COLUMNA DE GRANADEROS.

Este cuerpo tuvo veintiun heridos, y ningun muerto ni estraviado: el señor coronel comandante de él D. José María Jalon expone: que habiéndosele mandado cargase á la derecha del enemigo con su primer batallon, lo verificó descendiendo de la loma, atravesando un barranco profundísimo con la agua hasta la rodilla, y á pesar de la tenaz resistencia de los enemigos, y fuego de su artilleria, logró subir á la otra parte; formar en batalla, y haciendo un fuego sostenido, ponerlos en precipitada fuga avanzando en orden sobre ellos, los que volvieron á atacarle y fueron igualmente rechazados, dexando un cañon del puerto de San Blas.

Que viendo atacaban en mucho número á nuestra caballeria que se hallaba sumamente embarazada, tanto por esto, como por lo pésimo del terreno formó en columna, voló á su socorro, desplegó en batalla su izquierda, y poniéndose en el intermedio de ella y los enemigos les causó una horrorosa carnicería, en términos que no volvieron á aparecer mas, por lo que se reunió al resto del ejército.

Manifiesta que no faltó ningun oficial á su puesto, y que constantemente se mantuvieron animando á la tropa; que todas sus bayonetas están teñidas de sangre de insurgentes; que su sargento mayor D. Agustin de la Viña, acudiendo adonde habia mas necesidad, se mantuvo constantemente animando á la tropa con sus palabras y ejemplo, lo mismo que á los ayudantes D. Ignacio Urrutia y abanderado D. Bernardo Herrera, diciendo le costaba menos vencer al enemigo que contener á la tropa ansiosa del combate; añadiendo

tuvo aviso por la que fué á forrajear al lugar de la funcion que habian contado mas de 1,200 muertos y que aun habia muchos mas.

Recomienda al voluntario D. Antonio de Ondarza que sirve á sus expensas en la compañía de gastadores, en cuya clase se halló y distinguió en Guanajuato, quien en la de Puente de Calderon salió contuso, por cuyos méritos y los que segun noticias ciertas contrajo en Aculco, le considera acreedor á la atencion de V. S. para la debida remuneracion; y en cuanto á su segundo batallon, se remite al parte que copia de su teniente coronel D. Joaquin del Castillo, por haber operado este por separado. Dicho teniente coronel refiere que habiendo recibido por el primer ayudante de V. S. el teniente coronel D. Bernardo Villamil la orden para pasar con dos cañones, su segundo batallon y dos escuadrones del cuerpo de Frontera á proteger la parte del ejército que operaba por la izquierda á las órdenes del señor conde de la Cadena, lo verificó dirigiendo la marcha el expresado teniente coronel D. Bernardo Villamil, auxiliado del capitan D. Juan Delgado, por el conocimiento que tiene del terreno.

Que luego que llegaron á la loma en que estaba situada la gran bateria de los insurgentes, desplegó en batalla y se empezó el fuego con los dos cañones que llevaba hasta que éste cesó por haberse incendiado el campo; lo que visto por los enemigos le atacaron con el grueso de su caballeria é infanteria, de fusil y flechas; por lo que dispuso el citado teniente coronel Villamil les cargase á la bayoneta, yendo á carrera formando en batalla y protegido por la caballeria nuestra, lo que obligó al enemigo á retirarse volviéndose con su batallon á su primera situacion, en donde advirtiéndose estaban los dos cañones de batir sin municiones, se mandó por ellas al parque al capitan D. Juan Delgado, quien lo ejecutó con la mayor exactitud.

Que mientras estas llegaron sufrió el fuego de cañon y fusileria enemiga que querian envolverlo por la izquierda, lo que evitó con paso oblicuo por aquel costado.

Que considerando el mayor calibre y número de cañones de los enemigos, y persuadido por la experiencia de que el modo mas seguro de derrotarlos era atacarlos á la bayoneta, lo propuso al señor conde de la Cadena, á quien aunque le pareció bien resolvió esperar las municiones, manteniéndose en su posicion á pesar del incesante

fuego del enemigo (que por una prodigiosa felicidad) causó muy corto daño, ayudándole mucho en aquellas duras circunstancias, la presencia, conocimiento y bizarría del teniente coronel D. Bernardo Villamil.

Que habiéndosele incorporado la compañía de gastadores, manifestó al señor general su opinion y deseo de atacar á la bayoneta, lo que pareció bien á dicho señor, que rompiendo el fuego con nuestra artillería marchó con su batallón en batalla avanzando en esta disposicion á la gran batería que por fin se tomó, cuyo número pasaba de 60 piezas.

Que reunidos los enemigos en su última batería, fué su batallón uno de los destinados para desalojarlos, lo que ejecutó oportunamente á la carrera, concluyendo la accion y recogióndose dos culebrinas y dos cañones de á ocho, por lo que cuando se retiró su tropa recibió vivas y aclamaciones del ejército.

Expresa que su batallón se componia de las compañías provinciales de Toluca, Celaya, Valladolid, Guanajuato y Oaxaca, y pide se dé noticia á sus respectivos jefes para su satisfaccion; expresa los oficiales que formaban en dichas compañías, los que por su firmeza, serenidad y bizarría son dignos de la mayor consideracion, particularizando al capitán D. Diego Gómez de la Barrera, por haber desempeñado á su satisfaccion el cuidado del buen orden de la cabeza de su batallón; el del capitán D. Juan Delgado por haber traído las municiones de artillería, sin dejar por eso de hallarse en su compañía en los ataques que se ofrecian; á su ayudante el teniente veterano D. Ignacio Saldaña; al de la misma clase D. Magin Galli, por las pruebas que dió de su valor, animando á la gente con su voz y su ejemplo, y al subteniente D. Francisco Prás, que desempeñó con la mayor actividad otras varias comisiones que le dió para el mejor orden y reunion de su tropa.

Siguen los nombres de los capitanes, tenientes y subtenientes de dicho batallón.

La compañía de gastadores á las órdenes de su capitán D. José Vizcaya, cuyo porte se copia igualmente á la letra, atacó por la izquierda al enemigo sosteniendo un fuego por mas de media hora de muchos armados de fusil y caballería, le clavó un cañon y abandonó otro que dejaron, proveyéndose de los cartuchos de los cadáveres enemigos; que recibiendo orden para reunirse con el señor conde

de la Cadena lo verificó mandándole avisar á dicho señor conde con el voluntario D. Antonio Ondarza que lo ejecutó con bastante riesgo suyo. Que unida al regimiento de la Corona dió los mismos ataques á su vanguardia que el expresado cuerpo hasta que se reunió al segundo batallón de granaderos para atacar el centro enemigo. Pondera el valor de los tenientes, D. José Polo, D. Miguel Guillen, y D. Antonio Fuentes; y en particular los dos últimos: el del sargento primero Pedro Pacali y todo el resto de su compañía, en la cual fué herido de gravedad el gastador Tomás Garcia, y de golpes contusos Mateo Duran, y los voluntarios D. José Iñarra y D. Antonio Ondarza, portándose este último con el mayor brío.

REGIMIENTO DE LA CORONA.

Este cuerpo tuvo 23 heridos de bala, piedra y flecha; cuatro soldados muertos, y el teniente del regimiento de Toluca D. Juan Pinto agregado á dicho, tuvo la gloria igualmente de morir en la accion, recomendándose con justicia su mérito para los auxilios que juzgue oportuno la superioridad, á fin de reparar en parte la suerte de su miserable mujer que vive en México con cinco hijos en la mayor miseria y escasez, y cuya subsistencia única pendia del sudor y trabajo del expresado difunto D. Juan Pinto, quedando por lo tanto sin auxilio alguno y en la mas triste orfandad.

El Sr. coronel expone: Que habiendo sido destinado su cuerpo, como V. S. á las órdenes del señor conde de la Cadena para atacar por la izquierda á los enemigos, á muy corta distancia se descubrieron estos en su primera posicion en una loma inaccessible y protegida de cuatro cañones: que queriendo allanarla esta por paso cómodo, ocurrió allí el enemigo en número considerable, por lo que fué preciso atacarle venciendo la fragosidad del terreno, pendiente de la subida, y cerca de gruesas y escarpadas piedras; rodeados de continuados precipicios, lo que allanó su regimiento con admirable intrepidez y presteza posesionándose de la altura y desalojando al enemigo á quien le tomó los cuatro citados cañones y un carro de municiones.

Que notando los insurgentes que el regimiento no tenia artillería se replegó con precipitacion y amenazó el ataque con su grueso de caballería, á la que aguardó el regimiento formado en una columna

sólida, lo que les impuso temor y respeto. Que á este tiempo viniendo incalculables dificultades debidas á la actividad y celo del señor coronel agregado conde de Casa Rul, llegó nuestra artillería y sin detenerse un solo momento se avanzó al enemigo con un fuego vivo de bala raza hasta ponerlo en precipitada y vergonzosa fuga.

Que siguiendo su marcha descubrieron la gran batería de mas de sesenta bocas de fuego, cuya formidable posesion nada contuvo el entusiasmo de la tropa y valor de sus oficiales, y principalmente del espíritu impávido del señor conde de la Cadena, pues oponiendo el valor á los riesgos asiaban por el momento feliz del avance, lo que se verificó sufriendo un fuego obstinado y activo, marchando en columna y desplegando en batalla oportunamente con fuego graneado, que empezando á maniobrar con acierto nuestra artillería por la derecha protegida por el regimiento resistió con firmeza y serenidad el fuego violento de la bala raza y metralla, despedido por aquella formidable batería del largo espacio de hora y cuarto.

Que á proporcion de los insurgentes eran rechazados por la derecha de nuestro ejercito se replegaban hácia aquel punto excesivamente, cargando con temeridad sobre el costado izquierdo del regimiento que se hallaba sumamente flanqueado por la falta de la caballería, lo que obligó á su sargento mayor D. José María de Villalva á mandar avansasen la segunda compañía de granaderos, sexta y quinta del segundo á las órdenes de sus respectivos capitanes D. Joaquin de Villalva, D. Bernardo de Orta y D. Lorenzo del Corral, con el objeto de escarmentarlos, como se consiguió por medio de un sostenido y acertado fuego graneado, dejando aquel punto cubierto de cadáveres insurgentes.

Consumidas las municiones de los cañones dispuso el señor conde de la Cadena se replegase entre tanto el regimiento sobre la retaguardia, y el enemigo tocando á degüello dos veces á su caballería, intentó el ataque á dicha tropa, que no verificó escarmentados ya de lo pasado.

Distante ya el señor conde de la Cadena en las otras atenciones de su encargo, quedaron por consecuencia bajo del mando y direccion del señor coronel las operaciones de la izquierda.

Situado este regimiento en el lugar mas oportuno, aunque siempre bajo el fuego enemigo, marchó en columna luego que llegaron

las municiones de artillería hasta tomar la izquierda del 2.^o batallón de granaderos provisionales, donde desplegó en batalla, como se lo previno de orden de V. S. el teniente coronel D. Bernardo Villamil. Formado ya en batalla marchó á su frente hasta posesionarse del punto que habia sido desde el principio de sus ataques el objeto de su anhelo, esto es, de la gran batería.

Que reunidos los enemigos con algunos cañones en su último punto, fué destinado igualmente su regimiento para su ataque, lo que efectivamente se consiguió. Encarece el enardecimiento de su tropa, teniendo precision de hacer uso de su autoridad para contenerla. Elogia y recomienda el entusiasmo, valor y denuedo de sus oficiales, que á porfia llenaron completamente sus deberes.

BATALLON DE PATRIOTAS.

Este cuerpo tuvo cuatro heridos y tres muertos.

Su comandante expone que habiendo recibido orden para que descendiendo por lo escarpado de una altura hácia la derecha del puente, á fin de que pudiese subir á la cima de la otra montaña, en donde el enemigo tenia situada una batería, lo verificó á pesar de lo intransitable de aquella cañada, posesionándose de la batería, en donde fué atacado de mucha caballería é infantería enemiga en lo escabroso del terreno, en el que sin embargo resistió aquella turba, y la hizo retroceder con bastante pérdida del enemigo á causa del fuego graneado que les hizo.

Expone tambien que de los escopeteros tuvo cuatro heridos que desempeñaron sus deberes y objetos á que se destinaron. Recomienda á su padre capellan Fr. Alexandro Guerrero, quien en cuantas acciones ha tenido siempre ha sido constante á su lado, así para el auxilio espiritual de su tropa como aún para los mismos enemigos.

Expresa terminantemente que ni en los patriotas, ni en los escopeteros hubo cobarde, ni extraviado, y que todos cumplieron su objeto con honor y bizarría.

Por último, el dia de la memorable accion del Puente Calderon, terminó su preciosa vida el señor conde de la Cadena, comandante en segundo de este ejército, y lleno todo de heridas se cubrió de

una gloria inmortal por el mejor servicio del rey y de la patria, dejando una virtuosa esposa y crecida noble familia, cuya subsistencia futura es muy digna de la soberana beneficencia.

En la expresada batalla llenaron igualmente sus deberes los capitanes D. Pedro y D. Mariano Otero, que obtuvieron de V. S. la gracia de que se les agregase en su respectiva clase, el primero á la columna de granaderos provinciales, y el segundo al regimiento de infantería de la Corona.

Finalmente, recomiendo á V. S. la puntualidad, exactitud y acierto con que desempeñaron sus repetidos encargos mis dos ayudantes, el capitan del regimiento de la Corona, D. Juan Costo, y el ayudante del batallon de Tula, capitan D. Antonio Padilla, quienes siempre que no se destinaron á comunicar órdenes de V. S., lo que ejecutaron con eficacia y entereza, se mantuvieron conmigo inmediatos á la persona de V. S.: verificando lo mismo el cirujano mayor del ejército D. José Sanz, el que salió con una herida contusa en el pié izquierdo.

Guadalajara, 25 de Enero de 1811.—*Manuel de la Sota Riva.*

EJERCITO DEL CENTRO.

ESTADO que manifiesta los muertos, heridos, contusos y extraviados que tuvo la infantería de dicho ejército en la batalla del Puente Calderon el dia 17 de Enero del año presente.

COLUMNA DE GRANADEROS.

Antonio Pelaez y José Ramos sargentos segundos heridos levemente.

Juan Ruiz cabo primero herido gravemente.

Francisco Reyna y Manuel Ruiz cabos segundos heridos levemente; los soldados José Rodríguez, Mariano Aguilar, Tomás Garcia y José Legorreta, heridos gravemente.

José Castillo, Mariano Almeida, Miguel Cuevas, Mariano Velasco, José Montes de Oca, José Diaz, Pedro Ramiro y Tomás Mendez, heridos levemente.

José Navia, Francisco Montiel y Mateo Duran contusos.

REGIMIENTO DE LA CORONA.

Muertos, D. Juan Pinto teniente agregado de Toluca, dexa á su muger en México con cinco hijos sin recurso alguno para su subsistencia. Soldados; Juan Rocha, José Delgado, José Bulnes y Felipe Martinez: el primero se sabe que tiene hermanos en Celaya y los tres restantes se ignora si tienen familia. Herido gravemente el cabo primero José Carranza. Heridos levemente el cabo primero José Osejo, y los segundos José Arroyo y Pedro Perez. Los soldados Narciso Bacio, Carlos Texada, José Melendrez, Manuel Valderas, Mariano Corchado, José Ayala, José Maqueda, Antonio Rosales, Isidro Esquivel, Ramon Corona, Dario Mendez, Ignacio Sanchez y Alejandro Dominguez. Contusos los soldados José Montes, Albino Urbina, José Terrazas, José Cano, José Ruiz, y José Bernal.

BATALLON DE PATRIOTAS.

Muertos: soldados Juan Castillo hijo de Felipe y de María de Jesus Martinez que viven, José María Isidro, hijo de José Severiano y de María Isidra que viven, Juan Inostroso Estrada casado con María Josefa Perez y dexa quatro hijos, heridos gravemente el soldado Clemente Perez, heridos levemente los cabos primeros Guadalupe Martinez y Anastasio Náxera y el soldado Faustino Morin.

COMPAÑIA DE ESCOPETEROS.

Heridos levemente, sargento Secundino Barajas, José Sanchez cabo, y José Perez, José Baldadaso herido gravemente.

RESUMEN GENERAL.

Muertos 8, heridos gravemente 8, heridos levemente 34, contusos 11.

NOTA: Que á mas de los individuos que contiene este estado, murió tambien lleno de heridas el dia de la funcion el señor comandante su segundo Conde de la Cadena, y salió herido en el pié izquierdo por el rechaze de una bala de cañon el cirujano mayor del ejército D. José Sanz.

Guadalaxara 29 de Enero de 1811.—*Manuel de la Sota Riva.*

ESTADO que manifiesta los muertos, heridos y extraviados de todas clases que tuvo la caballeria del ejército del centro, mandado por el Sr. Brigadier Don Felix Maria Calleja en la batalla del 17 de Enero de 1811, ganada á los insurgentes en el puente de Calderon; á que va añadida la noticia de los caballos muertos en la accion.

ESPAÑA.

El capitán Don Gabriel Martínez, comandante de este cuerpo, salió herido de gravedad en la cabeza; y lo fueron tambien el sargento Ramon Vargas, y los dragones José Carreras, que murió despues de dado el parte del regimiento; el qual era ultramarino y se ignora si tiene ó no familia; José Gonzalez. José Jimenez y José Linares; y ligeramente otros ocho que no se nombran, componiendo el total de catorce, y dos caballos.

MEXICO.

El Sr. Don Miguel José de Emparan coronel de este regimiento, y comandante general de la caballería sacó tres heridas, dos de gravedad en la cabeza, y la restante en una mano; y además le mataron el caballo de una lanzada. El alférez del mismo Don Felipe Castañon fué ligeramente herido, y murieron dos dragones Manuel Suarez, ultramarino, que no se sabe si tiene familia, y Francisco Rodriguez que tiene padre y hermanos en Apam: quedando heridos los de igual clase Ignacio Suarez y Vicente Vazquez de gravedad; y levemente José Chavez, Dionicio Vega, Juan Gama, Cristóbal Avila,

Miguel Merino, José María Zárate, Francisco Gallego y Cristóbal López, componiendo el total de catorce, y siete caballos.

QUEBETARO.

Del piquete de este cuerpo, murieron los dragones Bruno Rodriguez y Vicente Lara que tienen padre, Manuel Ezpejo, hijo de viuda, y Rafael Muñoz, soltero; quedando heridos los de igual clase Ignacio Sanchez, Antonio Chevarría, Agapito Alcantara, Victoriano Martinez, José María Arriaga y el cabo Gregorio Uribe, con tres dragones extraviados, que son por todos trece, y cinco caballos.

PUEBLA.

De este regimiento murió el alférez Don Gerbacio de la Cuesta de una bala de cañon, y salió herido tambien de bala de cañon en el talon derecho el capitán Don Francisco Guisarnotegui, sin que por eso quiciere abandonar su puesto, hasta que otra bala lo imposibilitó matándole el caballo; lo qual le acaecio despues de haber pasado con la espada al coronel Dominguez de los insurgentes, ignorando tenia ya un pistoletazo que bizarramente le habia dado el dragon Cristóbal Grados al irlo á atravesar con una lanza: el dicho capitán Guisarnotegui tiene sesenta años de edad, y veinte y quatro, de servicio con real despacho, y se halla casado en Puebla con siete hijos; á cuyas circunstancias reune la de ser el segundo capitán de su regimiento: murieron en él los sargentos José Chopereno, Manuel Munibe y Manuel Gonzalez, casado y con hijos: los cabos José Uribe, José Bonilla y Cayetano Durán, los soldados José M.^o Ortiz Juan Castañeda, Juan Blanco, Francisco Serrano, Ramon Carrasco, José Lozada, José Ignacio Moreno, José Sanchez, José Ortiz, José Silva, Jose Rivera, Rafael Fernandez, y Manuel Góngora, todos los quales como tambien los cabos tienen familia á quien mantenian. Los heridos fueron el sargento José Perez, y los dragones Mariano Aguilar, Mariano Cabrera, Manuel Torixa, y José Luna, todos levemente, como tambien el alférez Don José María Vasconcelos; se extraviaron de este cuerpo un sagento, un cabo, dos tambores y dos

dragones, componiendo el total de veinte y siete, seis extraviados, y treinta y seis caballos muertos.

SAN LUIS.

“En este regimiento salieron heridos el cabo Remigio Placencia, que murió en el hospital de esta ciudad, y los dragones Josef Rivera, Justo de Hosta, Toribio de Avila, Pedro Sanchez y Fernando García: hubo un extraviado, y componer seis y quince caballos.

SAN CARLOS.

“De este cuerpo murieron los cabos Juan del Puerto, soltero, que tiene madre viuda y hermana, y Francisco Torres, casado; los heridos fueron los dragones Santiago Puente, Ignacio Galvan, Luciano López, Luciano Medellin, Francisco López, Josef Torres, Ramon Camasillo, Cosef María Morales, Gabriel López, Dionicio Gonzalez, todos levemente; y de algun cuidado: Juan Josef Rodriguez, componiendo el total de trece, y siete caballos muertos.

CUERPO DE FRONTERA.

“En dicho cuerpo murió el porta-estandarte D. Josef Tiburcio Moctezuma, casado en el Valle del Maiz, sin facultades y con cinco hijos, y el cabo Josef Ignacio Rendon, casado, con cinco hijos, y los soldados Matias Molina, Vicente Solano, Marcos Bustamante, casado y con hijos; Ignacio Zúñiga, con hermano huérfano; Antonio Guerrero, con padre anciano; y Siptiano y Josef María Hernandez. Los soldados heridos son: Miguel Galvan, Joaquin Munguia, Estévan Yongitud y Josef María Galvan. Los cabos: Juan Josef Gomez, Josef Montiel y Joaquin Hernandez, todos de gravedad; y levemente heridos: Antonio Ruiz y Pedro Sanchez, componiendo el total de diez y ocho, y veintisiete caballos.

CUERPO DE LANCEROS.

“En él salió gravemente herido de bala en la cabeza, el capitán D. Ignacio Beye de Cisneros, ayudante de este cuerpo, á quien los

enemigos desnudaron y quitaron el caballo á tiempo que iba á dar órdenes del Mayor General; y tambien salieron heridos los soldados Victoriano Sanchez, Josef Pineda, Santiago Ruiz y el sargento Josef Pedroza; componiendo cinco y un caballo.

COMPAÑIA DE LA GUARDIA DEL GENERAL.

“De esta compañía murió Aniceto Araujo, cabo, y salió mal herido Ponsiano Gáitan, soldado, componiendo dos y dos caballos.

VOLUNTARIOS.

“En la compañía de Guanajuato murió el voluntario D. Francisco Mendez, quedando herido D. Pedro Sustasta, y de la misma, D. Martin Atoda, de la de Celaya; y componen tres y dos caballos.

RESÚMEN.

“Oficiales muertos 2, heridos 6. Sargentos muertos 3, heridos 4, extraviados 1. Cabos muertos 8, heridos 4, extraviados 1. Soldados muertos 27, heridos 55, extraviados 8. Voluntarios muertos 1, heridos 2. Total.—Muertos 41, heridos 71, extraviados 10; además 104 caballos muertos.

ACCIONES PARTICULARES.

“En el Regimiento de España hubo la de haber cogido los dragones Josef Teran, que estaba de ordenanza del Mayor General, y Josef Ordaz una bandera cada uno á los enemigos; trayendo el primero, prisionero al que la llevaba; y mató el segundo al conductor de la otra. Además, el sargento Josef Martinez, yendo á forragear despues de la funcion, se adelantó de su tropa y le salieron cuatro hombres con lanza; uno era fusil que le disparó, lo cual, no intimidándolo, les tiró con sus pistolas y los condujo presos al cuartel.

“En el de México, el dragon Eusebio García, que se hallaba enfermo en el hospital ambulante, salió del carro en que iba al comenzar la accion; tomó la espada de un lancero y se dirigió al combate;

y habiendo muerto al paso á un insurgente, le tomó el caballo que montaba, y puesto en él, siguió haciendo camino, con muerte de otros dos que se le opusieron, hasta que llegó á su compañía, en la cual continuó los ataques que dió el cuerpo hasta concluida la accion; y de ella volvió al hospital muy agravado de las calenturas de que adolecia, resulta de la extraordinaria fatiga é intemperie de aquel dia.

“Por las noticias que se tienen de este cuerpo, se sabe, que hallándose su Coronel en la derecha, donde lo llama su destino de comandante general, dispuso con asierto los ataques en que se halló este cuerpo el capitán D. Fernando Antonelli, y que para su feliz éxito contribuyeron en mucho los conocimientos y bizarría del ayudante que exerce funciones de sargento mayor D. Josef Moran.

“En el de Querétaro: el cabo Mariano Becerra tomó una bandera, que habian abandonado los enemigos en un cañon, y la entregó en el parque.

“En el Regimiento de Puebla: el dragon Josef Dominguez, mató cinco insurgentes para recobrar un estandarte que se llevaban del cuerpo de Fronteras.

“El cirujano D. Mariano Güemez, viendo que á un soldado de dragones de México le habian matado el caballo, se apeó del suyo y se lo dió, diciéndole que seria mas útil en sus manos, despues de lo cual murió en la accion el mismo caballo.

“En el de San Luis: quitaron dos estandartes al enemigo el cabo Josef Eleuterio Negrete, y los soldados Florentino Valero y Victoriano Zalazar. Además, el cabo veterano Mariano Salgado, sin embargo de habersele desguarnecido su espada en la lucha que mantuvo con cuatro enemigos, se libertó dexando muerto á uno de ellos; y los dragones Gil Vazquez y Josef Ceballos, matando á un artillero y á un indio, escaparon á dos granaderos de la columna que se llevaban prisioneros. Igualmente, hacen mencion las noticias de este Regimiento, de haber servido en él, durante la batalla, el distinguido de Patriotas, D. Josef María Bocanegra y los paisanos D. Antonio Teran y D. Pedro Bustamante.

“En el Regimiento de San Carlos: el dragon Sisto Zabala mató al capitán Sanchez de los insurgentes, y el granadero Alvino Hernandez se apoderó de una bandera azul con la imágen de Nuestra

Señora de Guadalupe que aquel traia. Además el dragon Gabriel López, sin embargo de haber recibido una pedrada en la boca que le quitó todos los dientes, continuó con denuedo persiguiendo al enemigo. El Coronel de este Cuerpo recomienda especialmente al capitán D. Andrés de Salas, expresando que con su ejemplo animó mucho á la tropa en el mayor riesgo, y al alférez D. Juan Manuel Prieto, quien no obstante haber perdido su caballo, continuó á pié con valor hasta que pudo montar en otro. Igualmente recomienda á los sargentos Miguel Ortiz y Josef Ignacio Cruz, de la 1.^a 11.^a compañías, porque con su exemplo mantuvieron el buen órden, imponiendo al enemigo y causándole daño.

En el cuerpo de Frontera de Rio Verde, al alférez D. Francisco Mayorga, le cercaron seis enemigos; mató dos y se desembarazó de los otros con el pronto auxilio que le prestó el sargento distinguido D. Agustin Rivera, y aunque sacó su caballo tan mal herido que vino á morir al campo, siguió bizarramente en union del mismo sargento, matando cada uno despues á cuatro enemigos, además de haber libertado el mismo alférez Mayorga al soldado Estevan Yongitud, á quien en su caballo llevaba preso un insurgente. Tambien el porta, D. Macario Guerrero, fué acometido de siete enemigos, de los cuales uno le dijo que rindiese á su general el estandarte; á lo que contestó tirándole del caballo de un pistoletazo; y socorrido del sargento D. Agustin Rivera, y los soldados D. Benito Fernandez, Eusebio Ponce y Ponciano de Arcos, hicieron huir á los demas, conservando el estandarte; asimismo alzó del suelo otro de nuestros regimientos, que sin duda quedó caido por muerte del que lo llevaba. Igualmente el alférez D. Cenon Fernandez, llevando á su lado al soldado Victorio Solano fué acometido por sus enemigos que rechazó matando á seis aunque con la desgracia de que muriese Solano. Además, el soldado Ponciano de Arcos, no solo ayudó al porta D. Macario Guerrero como queda expresado, sino que adelantándose en la persecucion de los enemigos, al tiempo que mató uno, fué sorprendido de otros dos, y atravesada con lanza toda su ropa, tuvo la felicidad de que solo raspase el pellejo, y la de que un balazo que tiró el porta Guerrero, quedase el enemigo muerto á los piés de su caballo. Al tiempo de atacar una batería, el teniente D. José María Cascos, avisó de un cañon que estaba por la izquierda y avanzando en union del soldado Ponciano de Arcos, fué